

ESPAÑA

Los sociólogos discrepan sobre si hay un giro social y político por el agotamiento del debate identitario

Euskadi, ¿fin de ciclo?

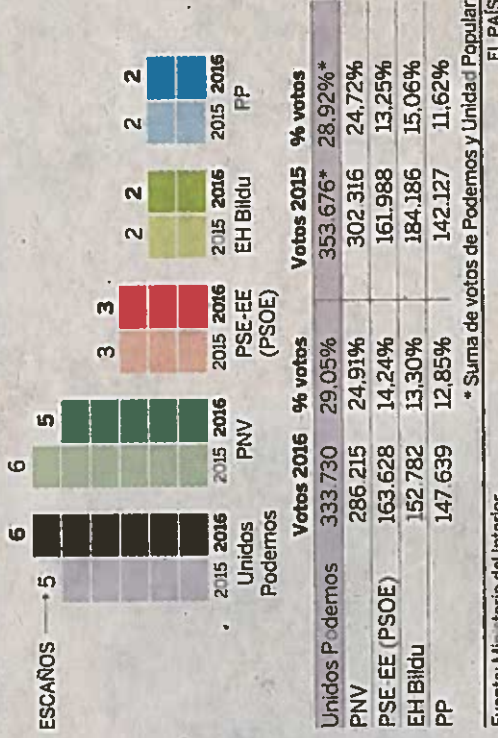
PEDRO GOROSPE, Bilbao
 "Los vascos han votado para cambiar España, y los españoles para que todo siga igual". La izquierda abertzale ventiloó con ese análisis la noche del 26-D el tercer batacazo consecutivo que ha sufrido en los últimos comicios. Podemos ha emergido, y se ha confirmado, como una alternativa de izquierda con el 29% de los votos, el mejor resultado de toda España. Frente a los datos en el resto del país, Podemos ha crecido en las tres provincias vascas tres puntos respecto al 20-D, ha ganado 15.000 nuevos votos y le ha sacado cuatro puntos al partido hegemónico hasta ahora, el PNV.

¿De dónde salen? Ni del PP, que subió 5.000 votos, ni del PSOE, que creció en 1.600. Han pinchado los nacionalistas y, sobre todo, EH Bildu con un considerable trasvase de votos a Podemos. Hay coincidencias básicas como que existe un nuevo voto generacional y un voto crítico de

clase media que ha retrocedido socialmente. Pero Euskadi es una sociedad envejecida y las consecuencias de la crisis, aunque graves, han sido menores que en el resto del Estado. "No es el agravamiento de la crisis el hecho que explica el voto el 26-J en Euskadi, sino otras cosas. Creemos que se está produciendo un cambio social. Hay un agotamiento de la polarización ideológica en términos identitarios y, claramente, una recuperación de la polarización en términos ideológicos, en torno al eje izquierda-derecha", sostiene el catedrático de Ciencia Política y de la Administración, Francisco Llera.

El además director del Euskobarómetro cree que para entender el fracaso de EH Bildu hay que partir de la base de que hay "una fatiga identitaria", a la que se suma el hartazgo de quienes rechazan que la izquierda abertzale no rompa definitivamente con ETA, más allá de la crítica

Resultado de Unidos Podemos en País Vasco



Fuente: Ministerio del Interior.

EL PAÍS

Podemos sacó cuatro puntos al PNV en las elecciones generales

"EH Bildu se recuperará, la duda es hasta dónde", dice un experto

interna a la actual dirección —por todo lo contrario—, que también la tienen. Los vascos premiaron a esa opción política cuando terminó la violencia y la aupó al poder en las instituciones guipuz-

votado para desalojar a Mariano Rajoy, al PP, o a ambos, y propiciar cambios en la política nacional", y han visto a Podemos como voto útil, sostiene Urrezi.

Llera dice que otro de los factores que explica el trasvase de votos de la izquierda abertzale hacia Podemos es la tradición de izquierda fragmentada que hay en Euskadi. "Hay colectivos procedentes del Partido Comunista, de Euskadiko Ezkerra, trozkistas, maoistas... que en un momento dado encontraron alojamiento en EH Bildu, pero que ahora se sienten más cómodos en Podemos", apunta. Un Podemos que ha crecido de manera constante pese a la debilidad orgánica y la fragilidad del discurso y del liderazgo de un partido cuya cúpula dimitió poco antes del 20-D. El principal reto lo tienen ahora para ver qué candidato a lehendakari presentan. "Creo que EH Bildu se recuperará, la duda es hasta dónde", sostiene Urrezi. "Pero a EH Bildu le ha salido un competidor por la izquierda, aunque no creo que Podemos esté en condiciones de ganar unas elecciones autonómicas", aventura.

Hay otro dato clave. La infidelidad. La suma en Euskadi del 29% de Podemos más el 3% o 4% de Ciudadanos equivale al 32% o 33% que suman entre ambos el resto de España. Es el voto volátil. Los dos analistas se preguntan, sin embargo, si Podemos en Euskadi será capaz de fidelizarlo, lo contrario de lo que ha ocurrido en el resto de España.

coanas, además de convertirla en la segunda fuerza en el Parlamento vasco. Pero ahora "es una opción atacada porque sus dirigentes no terminan de romper con décadas de violencia; les frena la ambigüedad", dice Llera.

Para Jon Urrezi, director de investigación social de la firma Gidco Focus en la radiotelevisión pública vasca, el crecimiento de Podemos y el hundimiento de EH Bildu no son movimientos imparable ni irreversibles. Aunque desde luego anticipan cambios sociales, cree que no son de suficiente calado como para dar un vuelco a las próximas elecciones autonómicas de octubre. "Creo que las motivaciones de voto en este caso tienen un peso considerable. Es decir, muchos electores han